

## Teatro

### *Fin de un buen Festival de Otoño*

#### 'COMA'

Autor: Pierre Guyotat. / Director: Thierry Thiéu Niang. / Lectura: Patrice Chéreau. / Teatro La Abadía. Sala José Luis Alonso  
Calificación: ★★★

#### 'LAS CRIADAS'

Autor: Jean Genet. / Dirección: Pablo Messiez. / Reparto: Bárbara Lennie, Fernanda Orazi, Tomás Pozzi. / Sala Cuarta Pared  
Calificación: ★★★

JAVIER VILLÁN / Madrid

Concluyó esta notable edición del Festival de Otoño con dos nombres de culto: Chéreau y Jean Genet. Patrice Chéreau ha recitado un texto de Pierre Guyotat, un infierno interior al que lo llevó una depresión acabada en coma reversible. Es un texto sombrío, una indagación en las tinieblas del hombre con una explicación verdaderamente devastadora para un escritor: todo queda en cenizas, la obra, la vida...

Patrice Chéreau lee la mayor parte del texto. Ahí está todo el misterio teatral de un acto de lectura realizado desde un escenario. Y lo hace con una turbadora identificación con el texto que recita o lee. Chéreau es el lector ideal que todo escritor quisiera; más aún, es el lector que quisiéramos ser en la soledad del despacho: el que ilumina el misterio, él dilucida y siente metáforas y dolores. No digo alegrías porque en el libreto de Guyotat no las hay; sólo una inmensa desolación: sufrimiento y ceniza.

#### 'Las criadas'

La otra obra con que se clausuró esta edición de Otoño-Primavera, insisto en honor de Ariel Goldberg, más que notable, es la obra cumbre de Jean Genet, *Las criadas*, un texto de culto, en todos los sentidos. Pablo Messiez ha llevado a su terreno el sentido y tratamiento de la cuestión: un teatro pobre que tantos éxitos ha dado al más reciente teatro argentino de Veronese, Tolcachir y el propio Messiez.

*Las criadas* es un texto tan estudiado y tan mítico que apenas admite variaciones ni versiones; es el ejemplo irreplicable de un teatro de la ceremonia, esencia de Genet, por encima incluso de la transgresión y la subversión, del odio al patrón y al poderoso. Y a la ley.

Difícilmente puede plasmarse esta naturaleza esencial con dos sirvientas en traje de faena ancilar y cutre, y una señora encarnada por un actor gordo y bajito; por excelentes que sean los tres: Bárbara Lennie, Fernanda Orazi y Tomás Pozzi. El sentido de la ceremonia desaparece y con él, el Genet sustancial.